

El empleo femenino en los países árabes mediterráneos: mucho más que una cuestión económica

Iván Martín

Universidad Carlos III de Madrid

En la Declaración de la Presidencia de la Cumbre Euromediterránea de noviembre de 2005 se afirmaba que «sólo la acción decidida permitirá a los jóvenes de la región satisfacer sus aspiraciones de un futuro mejor». La mitad de esos jóvenes son mujeres, y sus aspiraciones de un futuro mejor también pasan por el acceso a un empleo. Entre los doce objetivos establecidos en el Programa Quinquenal de Trabajo aprobado conjuntamente por los participantes en dicha Conferencia Euromediterránea en el ámbito del «Desarrollo Socioeconómico Sostenible y la Reforma», tras proclamar que «los socios euromediterráneos tomarán medidas para asegurar la igualdad de género, eliminando todas las formas de discriminación y garantizando la protección de los derechos de las mujeres», se proponía (letra h) «un aumento significativo en el porcentaje de mujeres empleadas en todos los países asociados euromediterráneos». Sin embargo, en las acciones concretas a emprender para alcanzar esos objetivos se reiteraba la necesidad de diseñar y aplicar una hoja de ruta para completar la Zona Euro-mediterránea de Libre Comercio para 2010, estudiar la creación de una filial euromediterránea del BEI o desarrollar las infraestructuras regionales de transportes y energía y promover la sostenibilidad medioambiental, entre otras, así como de reforzar el análisis de impacto de las reformas económicas y la cooperación en la región, pero no se hacía ninguna referencia concreta al empleo femenino (en el ámbito educativo, en cambio, sí se mencionan ac-

ciones específicas para «ampliar y mejorar las oportunidades educativas para las niñas y mujeres como un derecho fundamental»).

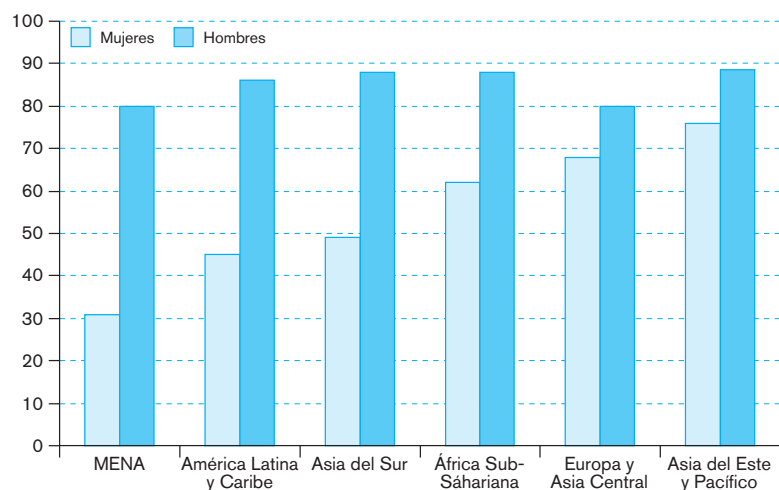
En los países árabes mediterráneos hay 50 millones de mujeres en edad de trabajar (entre 15 y 64 años). Forman la mitad de la población en edad de trabajar, pero menos de una tercera parte de la población activa y menos de una cuarta parte de la población ocupada. Casi tres cuartas partes de ellas están excluidas del mercado de trabajo, confinadas a las tareas domésticas no valoradas económicamente, proscritas del mercado de trabajo –y de toda posibilidad de emancipación económica–, condenadas a la economía informal o desempleadas o simplemente desanimadas por las escasas oportunidades de empleo que ofrece el mercado. Es frecuente abordar este tema como la consecuencia de una discriminación cultural, religiosa e incluso jurídica profundamente arraigada, pero en realidad

es la principal causa de dicha discriminación.

Aunque las mujeres árabes de la región MENA (Oriente Medio y Norte de África) están accediendo cada vez en mayor número a la educación no sólo primaria sino incluso superior (con muchas como la tasa de analfabetismo del 62 % de las mujeres marroquíes de más de 15 años y del 56 % en Egipto), sus perspectivas de empleo no están mejorando en consonancia. Las mujeres árabes apenas participan en el mercado de trabajo (su tasa de actividad, es decir, el porcentaje de mujeres en edad de trabajar que forma parte de la población activa, es ínfima, apenas por encima del 30 %, la tasa más baja de todas las regiones del mundo y más de diez puntos por debajo de la media de los países menos desarrollados, 41 %, frente a cerca del 80 % de los hombres; ver el gráfico 7 y la tabla 2).

Pero es que, además, las que participan en el mercado de trabajo sufren tasas

GRÁFICO 7 Tasa de actividad de hombres y mujeres por regiones del mundo



Fuente: Banco Mundial, 2004.

CUMBRE EUROMEDITERRÁNEA DE LÍDERES DEL MUNDO EMPRESARIAL

Con ocasión de las celebraciones organizadas con motivo del aniversario de la Declaración de Barcelona, el mundo empresarial y el sector privado participaron en el debate sobre el balance de los años de Partenariado con un encuentro entre los líderes del mundo empresarial y los representantes del sector privado en general. Dicha reunión fue una de las primeras celebradas dentro de ese marco, y juntó en un mismo lugar, a las delegaciones de países de la UE y del Mediterráneo del sector privado. El encuentro fue organizado por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona, la Asociación de Cámaras de Comercio del Mediterráneo (ASCAME) y la Eurocámara, entre otros. La reunión, que tuvo lugar en Barcelona los días 21/22 de noviembre de 2005, estaba incluida en la agenda oficial de la Comisión Europea y tenía como objetivo no sólo el análisis de la política euromediterránea durante los diez años de Partenariado, sino que también quería establecer un debate sobre los resultados obtenidos y sobre las perspectivas y desafíos del futuro, ofreciendo una nueva perspectiva internacional para crear un entorno más favorable para las relaciones económicas en la región.

La reunión sirvió como plataforma de confrontación, intercambio e información. Los participantes escucharon una serie de proposiciones y recomendaciones que fueron la base del documento final entregado al finalizar la reunión. Se trataba de la Declaración General, dirigida y presentada a los jefes de Estado con motivo de la cumbre celebrada los días 27/28 de noviembre de 2005. Las recomendaciones formuladas trataban, esencialmente, de mejorar el contexto actual y promover las acciones futuras necesarias para el desarrollo de la cooperación en la región desde el punto de vista del sector privado. En efecto, podemos leer en la Declaración que «la implicación del sector privado en el debate se ha convertido, más que nunca, en una necesidad. El mundo empresarial ha demostrado que es capaz de prosperar, garantizar la estabilidad, la seguridad, la paz y la solidaridad entre los pueblos». Entre las recomendaciones que encontramos en la Declaración podemos destacar las siguientes:

- Aumentar la implicación del sector privado en lo referente a la elaboración de políticas destinadas al Proceso. El sector privado quiere desarrollar un papel importante y no ser

sólo un simple ejecutor como elemento fundamental para el crecimiento económico, para la creación de empleo y para el desarrollo.

- Contar con un mayor respaldo en el sector privado, mediante políticas de apoyo que promuevan las inversiones directas, con la finalidad de facilitar también la integración económica Sur-Sur.
- Facilitar al Partenariado Euromediterráneo el acceso a la financiación, a las nuevas tecnologías y a la innovación.
- Mejorar el sector financiero de la región a través de la aprobación de un marco jurídico y fiscal homogéneo, la reforma de las instituciones bancarias y financieras y la creación de un Banco de Desarrollo Euro-mediterráneo.
- Incrementar el número de ayudas para Investigación y Desarrollo.
- Aumentar la competitividad de la región, a través de la liberación de los mercados de productos y de servicios, las reformas económicas y estructurales en los países asociados, la creación de un Protocolo Pan-euromediterráneo sobre las normas de origen, la inversión en infraestructuras y la promoción de transferencia de nuevas tecnologías, el *savoir faire* y las buenas maneras.
- Apoyar al programa de Patronato femenino.
- Crear un espacio económico regional integrado.
- Y, finalmente, conseguir los recursos suplementarios mediante un programa MEDA III.

Declaración final:

www.iemed.org/documents/decBCN.pdf

VI Cumbre Empresarial Euromediterránea

El mundo empresarial y de la industria mediterránea se reunió en Valencia el día 23 de noviembre de 2005 para celebrar su sexta reunión y hacer un balance de los diez años de Partenariado Euromediterráneo desde el punto de vista del crecimiento económico. La cumbre era una continuación de las celebradas en años pasados en Marrakech, Atenas, Túnez y Estambul, y estuvo organizada por la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) en colaboración con la Unión Mediterránea de Confederaciones de Empresas (UMCE) y la Unión de Confederaciones de Industria y Empresarios de Europa (UNICE). El encuentro sirvió para evaluar el impacto del Partenariado en el crecimiento económico y la creación de empleo y para ela-

borar las recomendaciones que, más tarde, serían presentadas a los jefes de Estado reunidos en Barcelona. El debate, fruto de las tres sesiones de trabajo, se llevó a cabo siguiendo tres argumentos principales: la elección de herramientas para aumentar el crecimiento económico y el empleo, el establecimiento de la zona de libre intercambio en 2010 y la cooperación tecnológica e industrial.

En lo relativo a la evaluación de los diez años de Partenariado, todos los invitados estuvieron de acuerdo en subrayar que el Proceso de Barcelona no había logrado, hasta ese día, los resultados deseados, al menos, desde el punto de vista económico. Los representantes del mundo de la industria hicieron una llamada de atención a los líderes políticos para que reconsiderasen la estrategia euromediterránea con una determinación política real más fuerte, y a los países del sur del Mediterráneo para implementar las reformas económicas pactadas. Entre las recomendaciones claves de la reunión dirigidas a las autoridades, cabe destacar los siguientes:

- Favorecer las reformas estructurales de los países del Sur, orientadas a la iniciativa privada y a una economía de mercado.
- Mejorar el sistema bancario y el mercado financiero en los países del Sur.
- Promocionar la integración económica Sur-Sur.
- Armonizar los estándares y las condiciones técnicas con el fin de no aplicar *aranceles aduaneros*.
- Favorecer el inicio de negociaciones para liberalizar el *trade in services* en la zona de libre intercambio de 2010.
- Implementar un sistema paneuromediterráneo que regule las normas de origen.
- Crear un plan de acción regional de infraestructuras.
- Fortalecer las actividades de la «Facilidad Euromediterránea de Inversión y Partenariado» (FEMIP) del Banco Europeo de Inversión para crear un Banco Euromediterráneo de Inversión.

Páginas web:

Declaración Final: www.umce-med.org/site/eng/doc_detai.php?doc_id=64

Más información:

www.umce-med.org/site/eng
www.unice.org/Content/Default.asp

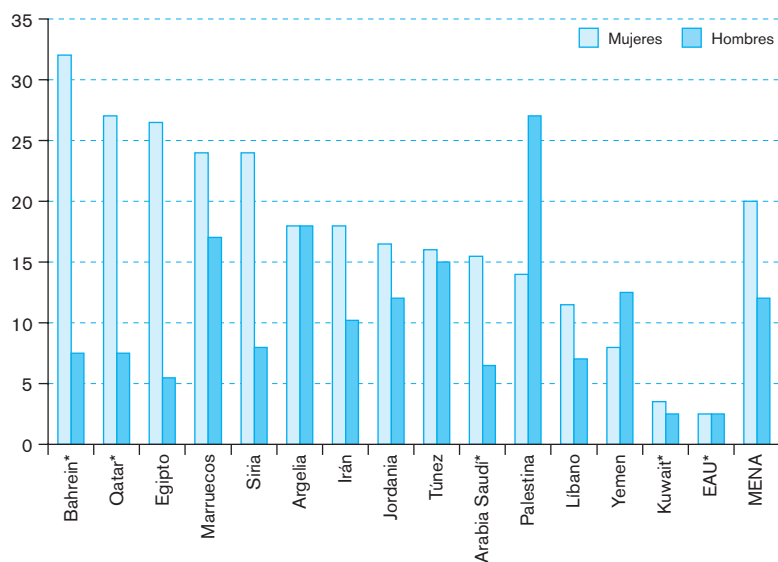
de desempleo un 60 % más elevadas que los hombres (ver gráfico 8) y, a diferencia de los hombres, tasas crecientes de desempleo a medida que aumenta su nivel de estudios, aunque ello refleja fundamentalmente su mayor tasa de participación en la vida laboral (ver el gráfico 9 para Marruecos y Túnez). Aun así, las mujeres jóvenes, especialmente, no se están conformando con este estado de cosas y desde mediados de los años ochenta se observa un aumento sostenido de las tasas de participación en la población activa de las jóvenes de entre 15 y 29 años. Las proyecciones demográficas anticipan que, para 2020, la tasa de actividad de las mujeres aumentará en más de diez puntos hasta el 43 %, lo que haría necesario crear cerca de 8 millones de puestos de trabajo más aparte de los 34 que son necesarios ya como consecuencia del aumento de la población en edad de trabajar (ver Med.2003, Anuario del Mediterráneo, p. 151). Sin embargo, las tendencias y políticas económicas actuales no favorecen la integración de la mujer en la vida económica. Las dos principales fuentes de empleo femenino en la mayoría de los países de la región, además obviamente del sector agrícola, son el sector público (donde si hay una participación casi igualitaria de la mujer, al menos en cuanto al número de empleados, aunque persistan las discriminaciones salariales y de promoción) y el sector manufacturero, especialmente la industria textil (en la que en Marruecos, por ejemplo, el 68 % de la mano de obra es femenina). Ambos están sufriendo una contracción del empleo como consecuencia de las políticas privatizadoras y la reducción del gasto público en el primero de los casos y de la pérdida de competitividad en los mercados europeos causada por la eliminación del Acuerdo Multifibras a partir del 1 de enero de 2005 en el caso del sector textil y de la confección, y la mayor tasa de temporalidad entre las mujeres que entre los hombres en el sector industrial las hace más vulnerables a este fenómeno. Por otro lado, tal como muestran varios estudios encargados por la GTZ (Agencia de Cooperación Técnica) alemana sobre el impacto de género de la Asociación Euromediterránea y sobre la situación económica y social de la mujer

TABLA 2 Tasa de actividad por sexos

	Tasa de actividad	
	Mujeres	Hombres
Marruecos	41,8 %	78,9 %
Argelia	30,9 %	73,4 %
Túnez	37,5 %	78,1 %
Egipto	35,7 %	79,3 %
Jordania	27,6 %	76,7 %
Siria	29,2 %	76,8 %
Libano	30,3 %	77,7 %
Palestina	9,5 %	67,9 %
Turquía	50,8 %	81,9 %

Fuente: Informe sobre el Desarrollo Humano 2004, PNUD/OIT.

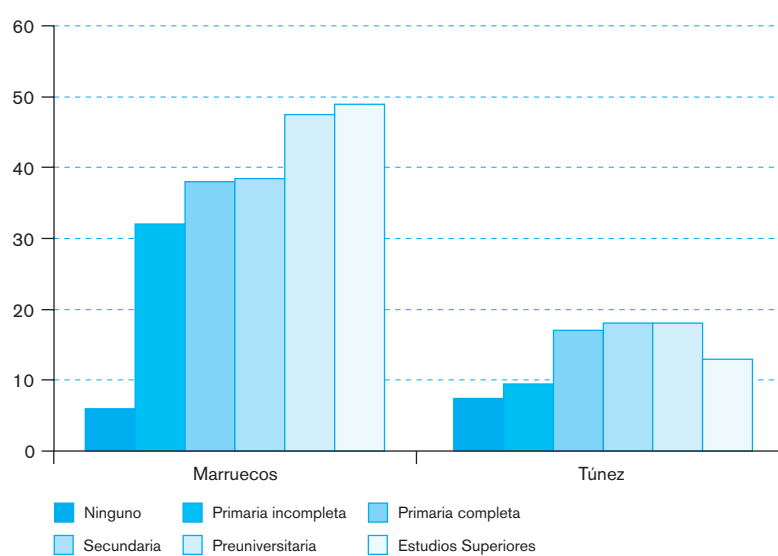
GRÁFICO 8 Tasa de desempleo por sexos (último año disponible)



Fuente: Banco Mundial.

*Datos sobre CCG referidos únicamente a nacionales.

GRÁFICO 9 Tasa de desempleo femenino por nivel educativo



Fuente: Banco Mundial.

**TERCERA CONFERENCIA DEL FÓRUM SINDICAL EUROMED, 6/7 DE NOVIEMBRE DE 2005, BARCELONA:
«PARA LA PAZ, LA DEMOCRACIA, EL PROGRESO ECONÓMICO Y LA JUSTICIA SOCIAL»**

El Fórum Sindical Euromed, creado en 1999, reagrupa las centrales afiliadas a la Confederación Europea de Sindicatos (CES), a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (CISL), a la Unión de Trabajadores del Magreb Árabe (USTMA) y a la Confederación Internacional de Sindicatos Árabes (CISA). Esta institución nació con el objetivo de defender y desarrollar la dimensión social del Partenariado Euromediterráneo, prestando particular atención a los derechos económicos y sociales y a la democracia.

El Fórum se reunió por tercera vez en Barcelona los días 6/7 de noviembre de 2005, con la finalidad de hacer un balance de la década de Partenariado y de analizar las perspectivas futuras de desarrollo de la política europea de vecindad. Las conclusiones de dicho análisis, que se publicaron en una Declaración final conjunta, no son demasiado satisfactorias ni positivas respecto a los objetivos fijados en 1995. Podemos leer en la Declaración: «El Fórum constata que el Mediterráneo no se ha transformado en una zona de paz; la situación económica no ha mejorado; la Asociación no ha contribuido de una manera efectiva a la creación de empleo; la cuestión migratoria sigue siendo un problema primordial (...); poco avance democrático y ausencia de diálogo social». Sin embargo los participantes recordaron también que el partenariado sigue siendo la única vía que debe seguirse en un contexto económico y político tan sensible como lo es el espacio euromediterráneo y que la democracia es una condición indispensable para el desarrollo de los derechos de los trabajadores, los derechos sociales y el diálogo social. Las obser-

vaciones sobre la renovación del partenariado que surgieron de la reunión se centraron esencialmente en la llamada a las autoridades para un desarrollo del partenariado más global y coherente, evitando iniciativas políticas múltiples y confusas; el fortalecimiento de la dimensión multilateral y de las integraciones regionales, sobre todo en el ámbito de la nueva Política Europea de Vecindad, mediante la que se impulsa la lógica de cooperación interregional y subregional (Sur-Sur); el codesarrollo, criticando la creación de la Zona de Libre Intercambio como respuesta única y exclusiva al desarrollo, ya que debe ir acompañada de soluciones institucionales complementarias y compartidas; los derechos de los migrantes, para los que el Fórum reclama a los Estados que ratifiquen la Convención de las Naciones Unidas para la Protección de los Derechos de los Trabajadores Migrantes y de sus Familias. Sin embargo, el Fórum no se limitó solamente a analizar los resultados del partenariado, sino que también propuso concretamente soluciones y orientaciones destinadas a los políticos, en el campo del empleo y de los derechos sociales. Según los sindicatos, las acciones más importantes para empezar en un futuro próximo son:

- Asegurar los derechos económicos y sociales y garantizar un empleo de calidad tanto en el Norte como en el Sur del Mediterráneo;
- Incluir la creación de empleos y la mejora de derechos económicos y sociales en los Países del Mediterráneo como uno de los objetivos explícitos del Partenariado;
- Convocar una gran Conferencia Euromediterránea sobre Empleo en 2006;

- Programar reuniones periódicas de los ministros de Trabajo de la región;
- Pensar en mecanismos de seguimiento y de evaluación a nivel regional sobre la situación económica y social y de empleo promoviendo programas de formación para los jóvenes y para las mujeres en particular;
- Incorporar estudios del impacto de las reformas y de todo el procedimiento de la decisión del empleo y la situación social;
- Progresar sobre la definición de una Estrategia Euromediterránea de Empleo con unos objetivos comunes;
- Establecer mecanismos oficiales de salvaguarda y compensación en relación a las consecuencias de reformas políticas y económicas;
- En referencia al Plan de Acción de Vecindad y a la Política Europea de Vecindad, adoptar las acciones específicas de promoción de concertación social, de fortalecimiento de la libertad sindical o de respecto a los derechos de las principales convenciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT);

Por último, el Fórum solicita estar plenamente asociado e interpelar en las iniciativas existentes y futuras referentes al empleo y reanuda su invitación a la OIT y en particular a la ACTRAV (Oficina de Actividades para los Trabajadores de la OIT) para ampliar su asistencia en el Fórum.

CES: www.etuc.org/

CISL: www.icftu.org/default.asp?Language=ES

Para el Fórum y sus documentos:

www.etuc.org/a/1649

en el Magreb, la progresiva aplicación de las zonas euromediterráneas de libre comercio, que en los próximos años entrarán en la última fase de su período transitorio en el que se dismantlarán los aranceles sobre los productos europeos que compiten directamente con la producción industrial local (Túnez en 2006, Marruecos en 2008, Jordania 2010, Líbano 2011...), corre el riesgo de afectar más que proporcionalmente, provocando pérdidas masivas de empleos, a los sectores donde hay mayor representación de mano de obra femenina, y en los que se ha concentrado el progreso de la población activa femenina en la última década. Por lo demás, en el marco

de los programas de *mise-à-niveau* o de modernización industrial financiados en toda la región con los Fondos MEDA, la cuestión del empleo femenino es la gran ausente. Todo ello corre el riesgo de incrementar la ya desproporcionadamente alta vulnerabilidad de las mujeres activas a la economía informal, el subempleo agrícola o la precariedad de la ayuda familiar no remunerada. Ante esta situación, en el año 2005 han proliferado las iniciativas, foros y estudios sobre el trabajo de las mujeres en el mundo árabe, desde el cuarto y último Informe sobre el Desarrollo Humano Árabe 2005, específicamente dedicado a la cuestión de la participación de

las mujeres árabes en la vida social y económica (PNUD, 2005), hasta la conferencia organizada por el Foro de Mujeres Árabes sobre «Las mujeres como motor del crecimiento económico en el mundo árabe. Diez años tras el Proceso de Barcelona: dar a las mujeres el papel de catalizadoras del desarrollo económico» (en julio de 2001 ya se había celebrado un foro regional de expertos gubernamentales sobre esta cuestión) y la Conferencia Euromediterránea de Mujeres celebrada en Barcelona los días 24 y 25 de noviembre de 2005. Incluso, diez años después de la Declaración de Barcelona que reconocía «el papel clave de la mujer en el desarro-

llo» y comprometía a los Estados asociados a «fomentar su participación activa en la vida económica y social y en la creación de empleo», por fin se ha publicado el primer informe de FEMISE, el Foro Euromediterráneo de Institutos de Investigación Económica, sobre «Mujeres y desarrollo económico en el Mediterráneo». En él se concluye que sin la contribución de las mujeres, principalmente mediante su trabajo, no puede haber desarrollo en los países árabes mediterráneos (Radwan, S., y Reiffers, J.-L. (cords.), 2006).

Según estimaciones del Banco Mundial en el primer gran estudio sobre esta cuestión llevado a cabo en la región, la menor tasa de participación de las mujeres en la población activa que registran los países árabes mediterráneos en relación con la que les correspondería por la estructura de edades, por su nivel educativo y por sus tasas de fertilidad (los principales factores determinantes de la tasa de participación laboral de la mujer en todo el mundo) se traduce en una pérdida del 25 % de los ingresos medios de las familias y, a nivel ma-

croeconómico, en una menor tasa de crecimiento de la economía de 0,7 puntos porcentuales anuales. Estamos, por tanto, ante uno de los principales factores explicativos del atraso económico relativo árabe (Banco Mundial, 2004). Todo ello culminará en la organización de una Conferencia Ministerial Euromediterránea sobre mujeres en Estambul, Turquía, los días 13 y 14 de noviembre de 2006, que ha estado precedida de una conferencia preparatoria celebrada en Rabat de los días 14 a 16 de junio de 2006, y que debería desembocar en un Plan de Acción Euromediterráneo para Fortalecer el Papel de las Mujeres en la Sociedad. Las grandes cuestiones tratadas en todos estos foros y conferencias son lógicamente el acceso de las niñas y mujeres a la educación, la participación política de la mujer o la eliminación de las discriminaciones jurídicas consagradas en la legislación de demasiados estados de la región. Pero no hay ninguna otra política que pueda cambiar más las perspectivas vitales de las mujeres, y su contribución al desarrollo económico de sus países, que,

simplemente, ofrecerles oportunidades de empleo conciliables con su vida familiar. Y los Programas MEDA, apenas generizados hasta ahora, deberían ser una punta de lanza en esa dirección.

Referencias

- Banco Mundial, *Gender and Development in the Middle East and North Africa. Women in the Public Sphere*, Washington, 2004. Resumen en [http://lnweb18.worldbank.org/mna/mena.nsf/Attachments/GenderReport-overview/\\$File/GENDER-REPORToverview.pdf](http://lnweb18.worldbank.org/mna/mena.nsf/Attachments/GenderReport-overview/$File/GENDER-REPORToverview.pdf)
- PNUD, *Empowerment of Arab Women. Arab Human Development Report 2005*.
- RADWAN, Samir, y REIFFERS, Jean-Louis (cords.), *Women and Economic Development in the Mediterranean*, abril 2006. http://ec.europa.eu/comm/external_relations/euromed/women/docs/women_0406_en.pdf